

# BALANCE EN SUSPENSO

La entrada en vigencia del Acuerdo de Complementación Económica entre Chile y el Mercosur ha traído una serie de efectos y desafíos para el sector agrícola nacional. Sin embargo, para los expertos, aún es muy prematuro hacer un balance de lo que ha significado este acuerdo.



Hernán Burgos, Jefe del Departamento de Comercio Exterior de ODEPA.

**D**esde que entró en vigencia el Acuerdo de Complementación Económica (ACE) entre Chile y el Mercosur —el 1 de octubre de 1996— han pasado 500 días. **Tierra Adentro** quiso saber qué ha sucedido durante ese lapso, para lo cual consultó con los expertos el impacto del ACE, ya sea en términos de beneficios o inconvenientes, para el sector agrícola nacional.

“El acuerdo lleva poco más de un año y cualquier evaluación que se haga es un tanto aventurada”, señaló a **Tierra Adentro** el Jefe del Departamento de Comercio Exterior de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA), Hernán Burgos. Y añadió: “Lo importante es que, al cabo de ocho años, una proporción importantísima del intercambio va a estar efectuándose sin arancel. Lo único que quedaría después de ese tiempo son aquellos productos sensibles que van a empezar a desgravarse recién a partir del décimo año”.

Una opinión que coincide con la de Burgos es la del Profesor del Instituto de Economía de la Universidad Católica, Dominique Hachette, quien señala que en Chile existe una curiosa forma de pensar: “uno espera que una política ten-

ga un impacto inmediato. Éste es el error más grande. Lo más interesante son los efectos que se demoran en aparecer. Entonces, uno no puede pretender que en cinco días o cinco meses haya cambios sustanciales”.

Respecto al balance que hace de la entrada en vigencia del ACE hasta la fecha, Hachette manifestó: “los cambios que uno esperaría del Mercosur, de las consecuencias que pudiera tener sobre el sector agrícola, son los que podría sufrir el sector tradicional. Éstos, de acuerdo a lo establecido por el mismo tratado, no van a empezar hasta dentro de diez años”.

## Situación de las desgravaciones

Uno de los aspectos fundamentales que se lograron gracias a la suscripción del acuerdo, fueron los distintos tipos de liberalización o desgravación arancelaria que afectan a los productos agropecuarios, en algunos de los cuales empezaron a operar de inmediato. Es el caso del kiwi y la lana sucia de ovino esquilada, que han entrado a todo el Mercosur sin arancel. Otras frutas, como las nueces con cáscara y las nueces y al-



Dominique Hachette, Profesor del Instituto de Economía de la Universidad Católica.

Las maquinarias han quedado desgravadas de inmediato gracias al acuerdo.



**Industria Argentina**

mendras sin cáscara, ingresan con 1% de arancel. Por otra parte, las ciruelas frescas y secas, uvas y nectarines entran a Brasil sin arancel.

Sin embargo, hay rubros que comienzan a desgravarse recién al décimo año. Tal es el caso de los llamados productos "sensibles" y "sensibles especiales".

Dentro de esta categoría podemos incluir al maíz. Otros productos, tales como la carne bovina, el arroz y el aceite comestible, quedaron con un calendario de desgravación de 15 años.

En último término hay que mencionar aquellos productos que tienen un período de desgravación de 16 años. En esta clasificación está incluida el azúcar. A su vez, el trigo y la harina han resultado con una situación muy particular dentro de la negociación, quedando calificados con una desgravación sumamente lenta, a 18 años plazo. Desde el punto de vista de las importaciones, se puede mencionar que, si bien el Mercosur no es un proveedor mayoritario de insumos tecnológicos para Chile, el hecho de traerlos al mer-

cado, aun en pequeña escala, es una ventaja debido a que se han visto beneficiados con las desgravaciones al momento de entrar en vigencia el acuerdo.

"Básicamente, las maquinarias han quedado desgravadas de inmediato. Y productos como pesticidas, insecticidas y fungicidas están en un proceso de desgravación, donde al octavo año debieran quedar con arancel cero", señala Hernán Burgos.

## Efectos

En cuanto a los efectos que se temían para la agricultura chilena, por ejemplo, en cultivos tradicionales como maíz, oleaginosas, cereales, azúcar y la ganadería de carne, han sido muy pocos. Según Dominique Hachette, la explicación reside en que "la liberalización del sector agrícola de acuerdo al ACE es de muy largo plazo. Así que no han ocurrido cambios importantes". Hernán Burgos, por su parte, precisa: "lo que ha pasado en términos efectivos, es que la trayectoria que traíamos de comercio se ha mantenido".

En el Cuadro 1, elaborado por ODEPA, se observa una disminución del 2,82 por ciento en las exportaciones agropecuarias de Chile al Mercosur, luego de suscrito el acuerdo. En el mismo cuadro, se aprecia que las importaciones de Mercosur a Chile se han visto incrementadas en un 3,42 por ciento. Ante el hecho, Burgos explica: "no se puede señalar que, como consecuencia del acuerdo suscrito en junio de 1996, hayan disminuido las exportaciones y se hayan incrementado las importaciones. Los cambios acontecidos hasta la fecha son de pequeña monta y difíciles de atribuir a una u otra causa".

**Cuadro 1**

Balanza comercial Chile-Mercosur (en miles de dólares)

| Ítem                        | 1994      | 1995      | 1996       | ene-oct 1996 | ene-oct 1997 |
|-----------------------------|-----------|-----------|------------|--------------|--------------|
| Total exportaciones         | 1.352.324 | 1.774.679 | 1.759.776  | 1.449.596    | 1.551.107    |
| Total importaciones         | 2.054.100 | 2.677.153 | 2.814.224  | 2.314.943    | 2.603.539    |
| Balanza total               | -701.776  | -902.474  | -1.054.448 | -865.347     | -1.052.432   |
| Exp. agropecuarias          | 243.204   | 319.993   | 336.567    | 275.945      | 268.160      |
| Exp. forestales             | 91.194    | 128.543   | 108.062    | 89.499       | 81.660       |
| Exp. silvoagropecuarias     | 334.398   | 448.536   | 444.629    | 365.444      | 349.820      |
| % sobre total exportaciones | 25        | 25        | 25         | 25           | 23           |
| Imp. agropecuarias          | 413.892   | 517.632   | 582.340    | 480.177      | 496.607      |
| Imp. forestales             | 2.951     | 8.976     | 3.610      | 2.917        | 4.475        |
| Imp. silvoagropecuarias     | 416.843   | 526.608   | 585.950    | 483.094      | 501.082      |
| % sobre total importaciones | 20        | 20        | 21         | 21           | 19           |
| Saldo agropecuario          | -170.688  | -197.639  | -245.773   | -204.232     | -228.447     |
| Saldo agropecuario y for.   | -82.445   | -78.072   | -141.321   | -117.650     | -151.262     |

Fuente: Elaborado por ODEPA.

Los últimos días de noviembre de 1997 estuvieron marcados por dos hechos relacionados con las exportaciones de Chile al Mercosur. El primero dice relación con las nuevas restricciones y trabas burocráticas impuestas por Brasil a las aceitunas, calificándolas como "producto sensible" y limitando su cupo a 1.410 toneladas al año. Frente a estas dificultades, los productores de la III Región han buscado nuevos mercados, y ya están comenzando a llevar aceitunas a Estados Unidos, Venezuela y Australia.

El segundo hecho se produjo a raíz del aumento de tres puntos del Arancel Externo Común. Como consecuencia de ello, las exportaciones que se verán más afectadas con el alza son el metanol y el jugo de tomate.

Se suponía que la agroindustria se vería beneficiada gracias al tratado, pero hasta el momento no muestra utilidades debido al acuerdo. Según Hachette, la causa está en que "a Brasil no le ha ido bien y a Argentina tampoco. Si uno firma un tratado con un socio potencial es para estar más cerca de él que del resto, pero en la medida que le vaya mal, peor es para uno. La tendencia, por los problemas que enfrentan Brasil y Argentina, es que a los

El kiwi entra a todo el Mercosur sin arancel.



## EFFECTOS DEL MERCOSUR EN LA ARAUCANÍA

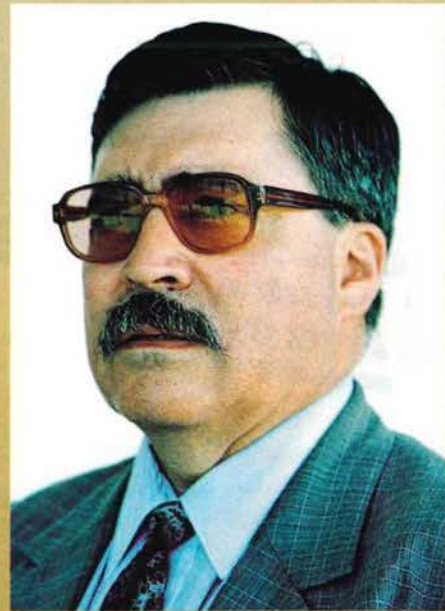
La IX Región ha sido considerada por muchos como la gran "perdedora" del acuerdo con el Mercosur, al tener que enfrentar a un gigante como lo es Argentina en cuanto al trigo, por ejemplo. Según precisa Gabriel Vivallo, Director de INIA Carillanca, "los efectos aún no son del todo determinables, puesto que no se sabe si son consecuencia del acuerdo o un efecto permanente que se ha venido produciendo en la región".

"Un año después de la asociación de Chile con Mercosur, en la Región de la Araucanía se perciben grandes efectos en la agricultura o en los agricultores, aunque los problemas regionales se arrastran desde antes, y no existen evidencias de que sean causados por el acuerdo", agrega Vivallo.

De acuerdo al Director de Carillanca, "sicológica y políticamente a nivel de agricultores se ha creado una impresión perversa del Mercosur, que no tiene su correlato en los hechos. La mayoría de los agricultores sigue una economía basada en funciones de sobrevivencia. Los "pobres pobres", un poco más del 30 por ciento de los habitantes rurales de la Araucanía, no tienen problemas con el Mercosur o mercados en general, pues para la economía de mercado no existen".

Con respecto a los efectos que ha tenido el Mercosur en productos de la zona, Aproveche ha denunciado que la leche continúa con problemas de distorsiones de mercado. Según la ONG Agraria, la superficie del trigo creció, y la carne ha experimentado un alza en cuanto al precio desde mediados de 1997. En lo referido al empleo, no se ha visto afectado de manera negativa.

Haciendo un balance del Mercosur para la Región de la Araucanía, se puede decir que sus efectos apenas se constatan. Para hacer frente a los desafíos que el acuerdo deparará a la región, Vivallo detalla una serie de medidas que se están tomando en la Araucanía: "dentro de la región, es posible observar una preocupación por la genética animal. En el mediano plazo, la ganadería debería incorporar genética industrial de animales de alta **performance** en carne y leche. También los medianos y pequeños agricultores han hecho esfuerzos para enfrentar los desafíos y se han organizado para industrializar productos de calidad, leche, carne, hortalizas y papas".



Gabriel Vivallo,  
Director de INIA Carillanca.



Las ciudades de Sao Paulo (izquierda) y Buenos Aires (derecha) son destinos importantes para las exportaciones chilenas.

productos chilenos no les va a ir tan bien en esos mercados”.

“Yo insisto en que es muy pronto para determinar efectos sobre esta materia —señala Burgos—. Lo que sí es claro, es que las circunstancias y posiciones negociadas por parte de Chile, favorecen a una cantidad de productos agroindustriales”. Según datos de ODEPA, es posible mencionar, por ejemplo, las confituras, mermeladas, duraznos en conserva y jugos de uva. Respecto de los efectos que el Mercosur podría traer en el futuro, Burgos indica “nuestro gran interés, desde el punto de vista de mercado externo es Brasil, y la negociación nos asegura y nos abre un importante mercado para fruta, agroindustria, hortalizas e incluso flores”. El especialista de ODEPA agrega: “tenemos que producir aquello para lo cual somos más eficientes. Además, Chile debe mejorar e incrementar su eficiencia productiva”. Para Hachette, el panorama no es muy alentador a largo plazo: “el día que se haya liberalizado totalmente la agricultura, entonces ese día sí puede tener un impacto fuerte y negativo sobre la producción de carnes, cereales y eventualmente productos lácteos”.

### Proyecciones y desafíos

Si de proyecciones se trata, para el profesor Hachette no son auspiciosas, pero por razones que no tienen nada

que ver con el Mercosur: “no van a ser buenas, porque el precio del trigo ha tendido a decaer en el mercado mundial. Por otro lado, desde el punto de vista de reducción de actividades en Brasil y Argentina, tampoco resultan prometedoras para grandes volúmenes y precios de frutas. Eso tiene que ver con la situación de los países del Mercosur, pero no con el tratado”.

Ante el mismo tema, Burgos señala: “en materia de proyecciones, éstas no diferirán de lo que hemos estado viendo en los últimos dos o tres años. No se van a ver incrementos importantes en las exportaciones. Particularmente, no creo que haya cambios muy bruscos respecto de lo que se aprecia en este minuto”. En cuanto a los desafíos para los agricultores, en general son los mismos que tienen con el resto del mundo, dentro del marco de apertura global. En ese escenario, Chile también se abre al Mercosur. Burgos subraya: “si yo soy un productor agrícola, y en estos momentos produzco sustitutos de importación, como trigo u otros productos tradicionales, obviamente tengo un desafío mayúsculo. Si soy un productor eficiente, a lo mejor estoy en condiciones de competir abiertamente, sin trabas de fronteras, con Argentina por ejemplo. Pero si soy un productor de efi-

ciencia relativa o mis recursos naturales no me permiten elevar, todavía más, el nivel de eficiencia, estoy en dificultades. Más aún, si soy un agricultor ineficiente o no tengo recursos, la situación es grave. Mi desafío, en el primer caso, es mantener el nivel de eficiencia porque estoy bien. En el segundo caso, tengo que mejorar mi nivel de eficiencia para producir lo que yo quiero. En el tercer caso, debo buscar una alternativa de producción que, con los recursos disponibles, me permita variar mi orientación hacia otros rubros, dentro o fuera de la agricultura”.

Para enfrentar estos desafíos, Dominique Hachette es claro en señalar: “lo primero que tiene que hacer el agricultor es no echarse a llorar. En segundo lugar, que el gobierno no dé señales de mantener protección especial para el sector agrícola, sino todo lo contrario, lo cual no es contradictorio con la posibilidad de que se inviertan mayores fondos en el agro. Yo soy muy partidario de mejorar todas las infraestructuras, las carreteras secundarias por ejemplo, y eso favorece fundamentalmente a la agricultura. Por último, creo que hay que invertir mucho en formación y transferencia tecnológica, incluyendo a toda la gama de personas, no solamente al peón, sino también al administrador de fundo”. ▲